

Editorial

Foreword

En esta ocasión el segmento se dedica a comentar brevemente tres cuestiones: un logro más de la Revista Chapingo, Serie Ciencias Forestales y del Ambiente; la difícil e imprescindible labor de arbitraje y el contenido de este número.

Diversas son las oportunidades en las que a esta modesta sección editorial le ha correspondido felicitar al equipo de trabajo, que incluye autores, árbitros, editores, traductores, formadores, administrativos y funcionarios que inyectan vida a la revista. Felizmente hay que volver a hacerlo. Desde su inclusión hacia el año 2010 en el JCR (*Journal Citation Reports*), esta publicación periódica ha tendido a crecer en su joven vida como parte del índice. En su primer año tuvo un factor de impacto igual a 0.075, que al año siguiente se redujo a 0.040, para volver a crecer en 2012 y 2013, con 0.128 y 0.216, respectivamente. Tal factor es todavía muy modesto pero mejora continuamente. Se debe recordar que el factor de impacto para 2013 divide el número de citas hechas en otras revistas científicas, entre el número de artículos publicados en 2011 y 2012. Finalmente, la cantidad obtenida se divide entre el número de artículos que la revista publicó en 2011 y 2012. Este factor posee ventajas como el que se puede comparar a diferentes grupos de investigación directamente. Sin embargo, entre las desventajas están que no mide directamente la calidad de los trabajos, o que muchos artículos siguen siendo citados copiosamente más de una década después, los cuáles no podrán ser contemplados en el factor de impacto, que calcula cuando mucho para un periodo de cinco años. No obstante, hoy por hoy es el estándar más usado a nivel mundial.

En otro orden de ideas, la Sociedad de Investigación Científica Sigma Xi, publicó "For the Record", la cual consta de seis ensayos escritos por expertos investigadores y que se enfocan a la autoría y arbitraje de trabajos científicos. La primera se

On this occasion this segment is dedicated to briefly commenting on three issues: another achievement by our forestry and environmental sciences journal, the difficult but essential work of article review and the contents of this issue.

This modest editorial section has had good reason on many occasions to congratulate the work team responsible for producing this journal, including authors, reviewers, editors, translators, graphic designers, administrators and officials, all of whom help give life to this publication. Fortunately, there is reason to do it again. Since its inclusion in 2010 in *Journal Citation Reports* (JCR), the journal's impact has tended to grow. In its first year it had an impact factor of 0.075, which dropped to 0.040 the next year only to move upwards again in both 2012 and 2013, with 0.128 and 0.216, respectively. Such a factor is still very modest, but it continues to improve. It should be remembered that the 2013 impact factor is calculated by totaling the number of citations made for journal articles, published in 2011 and 2012, in other scientific journals during 2013. Finally, the number obtained is divided by the number of articles that the journal published in 2011 and 2012. This factor has its advantages, one of which is that you can compare different research groups directly. However, its disadvantages include the fact that it does not directly measure the quality of the work, or the fact that many articles are still cited copiously over a decade later (another version of the impact factor is based on a five-year period following publication, but it does not take into account longer timeframes). Despite these limitations, the impact factor is the most commonly used standard in the world today.

In another vein, Sigma Xi: the Scientific Research Society published "For the Record," which consists of six essays by expert researchers that focus on the authorship and review of scientific papers. The first relates to those responsible for the

refiere a quién o quiénes fueron los responsables del diseño del experimento, la obtención de datos, su análisis y la interpretación de los resultados. La segunda concierne al control de calidad en la disseminación del conocimiento.

La publicación mencionada habla de la honestidad en la investigación, incluido su reporte escrito, honestidad esencial para el progreso y la aplicación de la ciencia. La confianza entre autores, árbitros y editores, es otro eslabón fundamental. Es así que el arbitraje cumple dos funciones: la de asegurarse que el trabajo cumple con los estándares de investigación y metodológicos, y ayuda a los autores a mejorar sus escritos. De acuerdo con Sigma Xi, entre los estándares que debe alcanzar un buen árbitro o un buen editor, están:

- Confidencialidad, durante todo el proceso de arbitraje.
- El respeto a la propiedad intelectual. No usar datos o ideas del autor sin proporcionar los créditos debidos.
- La rectitud. Evitar sesgos por género, nacionalidad, institución o estatus de carrera.
- El profesionalismo. Leer cuidadosamente los manuscritos, proveer crítica constructiva, evitar ataques personales y terminar las revisiones a tiempo.
- El manejo del conflicto de intereses. Mantener por separado intereses personales, profesionales o financieros que pudieran afectar la revisión. No aceptar revisar un trabajo si el árbitro sabe que no logrará dejar de lado un conflicto de interés que podría afectar su dictamen.

Quizá cabría agregar, como contrapeso a las características del árbitro ideal referidas por Sigma Xi, que los árbitros de todo el mundo a veces se ven sobrecargados con material a revisar y que su crucial labor además de laboriosa y difícil, permanece anónima y a veces puede resultar hasta ingrata. En ocasiones un árbitro puede hacer aportes analíticos o de información a un trabajo que lo enriquecen, aportes tan valiosos como para merecerle coautoría pero en esos casos generalmente no le es concedida o no puede concedérsele por ser el revisor. Sin embargo, de forma galante cede sus ideas.

Por último, en este ejemplar aparecen 11 investigaciones, muestra del esmero de autores, árbitros y editores, así como de la tendencia global a autorías múltiples con equipos interdisciplinarios y de la creciente aplicación de sistemas de información geográfica y estadística espacial. El promedio por artículo es de cinco autores. Realizados en diversos estados del país y en Brasil, estos trabajos van desde el aislamiento e identificación de esteroides bioactivos a partir del hongo *Plurotus*, o las ecuaciones para estimar el poder calorífico en cuatro especies arbóreas, hasta una escala amplia con temas como la capacidad de datos fenológicos para distinguir cobertura de vegetación o la selección de predictores

experimental design, data collection, data analysis and interpretation of results. The second concerns quality control in the dissemination of knowledge.

The above-mentioned publication talks about honesty in research, including in the written report, honesty essential to the progress and application of science. Trust among authors, reviewers and editors is another vital link. Thus, the review process serves two functions: to ensure that the work meets research and methodological standards, and to help authors improve their writing. According to Sigma Xi, among the standards that should be upheld by a good reviewer or a good editor are:

- Confidentiality throughout the review process.
- Respect for intellectual property. Do not use data or ideas without giving the rightful author due credit.
- Ethics. Avoid bias due to gender, nationality, institution or career status.
- Professionalism. Carefully read the manuscripts, provide constructive criticism, avoid personal attacks and finish the reviews on time.
- Conflict of interest management. Keep personal, professional or financial interests that could affect the review apart. Individuals should not agree to review a research paper if they know they will not be able to put aside a conflict of interest that could affect their opinion.

Perhaps one might add, as a counterweight to the characteristics of the ideal reviewer referred to by Sigma Xi, that reviewers around the world are sometimes overwhelmed with material to be reviewed and that their crucial work, in addition to being laborious and difficult, remains anonymous and can sometimes be thankless. Sometimes an reviewer may make analytical or information contributions to a paper in order to enrich it, and sometimes these additions are so valuable as to deserve co-authorship, but in such cases it is usually not granted or cannot be granted due to being a reviewer. However, the reviewer nonetheless freely offers his or her ideas.

Finally, this issue features 11 papers, a sign of the dedication of authors, reviewers and editors, as well as the global trend towards multiple authors with interdisciplinary teams and the increasing application of GIS and spatial statistics. The average per article is five authors. Conducted in various states of Mexico and in Brazil, these papers cover a wide range of areas, including very specific topics such as the isolation and identification of bioactive sterols in the mushroom *Plurotus*, and equations for estimating the calorific value of wood from four tree species, to broader issues such as the capacity of phenological data to distinguish vegetation cover, the selection of environmental predictors for species distribution modeling,

ambientales para la modelación de distribución de especies, la distribución regional del venado temazate rojo en Puebla, o bien los factores ambientales sobre la productividad en la cosecha de miel en Aguascalientes. Trabajos más localizados incluyen: el índice de sitio para plantaciones de *Pinus greggii* en Hidalgo, la fertilización complementaria con Boro en plantaciones de eucalipto en Tabasco, y la zonificación altitudinal de *Abies religiosa* en Michoacán. Complementan este ejemplar las investigaciones sobre un programa para la evaluación de las funciones ambientales de los suelos y el potencial forrajero de *Cratylia argentea* en sistemas agroforestales.

Los mejores augurios para la Revista Chapingo, Serie Ciencias Forestales y del Ambiente.

the regional distribution of red brocket deer in Puebla, and the influence of environmental factors on the productivity of the honey harvest in Aguascalientes. More localized works include: the site index for *Pinus greggii* plantations in Hidalgo, supplementary fertilization with boron in eucalyptus plantations in Tabasco, and altitudinal zonification of *Abies religiosa* in Michoacán. This issue also includes a study on a software program to assess environmental soil functions, and another on the potential use of *C. argentea* as a fodder shrub in agroforestry systems.

Best wishes for the Revista Chapingo, Serie Ciencias Forestales y del Ambiente.

Dante Arturo Rodríguez Trejo